

Desigualdades sociales y fragmentación territorial en el área metropolitana de Montevideo*

*Danilo Veiga*¹

RESUMEN

El objetivo de este artículo es analizar la fragmentación social y territorial y las desigualdades sociales en el Área Metropolitana de Montevideo, de acuerdo a nuestro reciente estudio y publicación (Veiga y Rivoir, 2007). En tal sentido, se analizan en primer lugar los perfiles y tendencias de las distintas subáreas metropolitanas, a partir del análisis de indicadores cuantitativos y Encuestas de Hogares, ilustrando sus características socioeconómicas, y los procesos de desigualdad y segregación territorial que allí tienen lugar, con especial atención a los fenómenos de la fragmentación socioeconómica. Se plantean así los temas de las desigualdades territoriales y segregación socioeconómica; la diferenciación y exclusión social, y la estratificación social y polarización.

En segundo término, se ilustran las características de las sociedades locales en las sub áreas metropolitanas a partir de la visión de los actores locales. La información presentada en este caso, se basa en las entrevistas realizadas a actores sociales de las distintas zonas que, por su inserción institucional o por su conocimiento, pueden brindar información y opinión para el estudio sociológico del Área. Se analiza-

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze the social fragmentation and the inequalities in the Metropolitan Area of Montevideo, according to our recent study and publication (Veiga and Rivoir 2007). In this regard, we analyze first, the profiles and trends of the various sub metropolitan, based on the analysis of quantitative indicators and Household Surveys, illustrating their socio-economic characteristics, and processes of spatial segregation and inequality that are taking place there, with special attention to the phenomena of social and economic fragmentation. We analyze the issues of territorial inequalities and socio-economic segregation; differentiation and social exclusion and social stratification and polarization.

Secondly, we illustrate the characteristics of local societies in sub metropolitan areas from the vision of local actors. The information presented in this case, is based upon interviews with qualified informants in the various zones, which by its institutional relation, or his knowledge, can provide information and opinion to the sociological study of the area. On this regard, we analyze the perception of problems and social inequalities and cultural changes,

* Una versión anterior de este artículo fue presentado en el Grupo 2 del X Seminario Internacional de la Red Globalización y Territorio RII, Querétaro México, Mayo 2008.

¹ Sociólogo y Master en Planificación Social. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo. Tel.: 005982 4103855, Fax: 4193859, Montevideo, Uruguay. daniiloalbertoveiga@gmail.com

ron así la percepción de los problemas y las desigualdades sociales y los cambios culturales, estilos de vida y la problemática de la identidad local. En tercer término se introduce una síntesis a modo de conclusión.

Palabras claves: Fragmentación social y territorial, desigualdad social y área metropolitana.

lifestyles and the problems of local identity. Thirdly, there is a synthesis and conclusions.

Key words: Social disintegration, and territorial cohesion. Inequalities and metropolitan areas.

1. Marco de referencia: Ciudades en la globalización

A los efectos de enmarcar el tema de las ciudades y áreas metropolitanas en el contexto de la globalización, es preciso recordar que durante los últimos dos décadas se originan cambios en las sociedades locales, siendo algunas de sus manifestaciones más claras el aumento de la desigualdad y exclusión social, y la fragmentación del empleo. En tal sentido, diversos estudios de casos demuestran que dichos procesos son particularmente relevantes en las metrópolis latinoamericanas a través del aumento de la polarización y las desigualdades sociales (de Mattos, 2004). Estos fenómenos, reflejan la influencia en las ciudades y el territorio de procesos tales como: la reconversión económica, los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, la variedad de las pautas culturales y los nuevos patrones de localización de la población (Castells, 1998; Marcuse y Van Kempen, 2000).

En dicho contexto, durante los últimos años, enfrentamos escenarios cambiantes en los objetos (asentamientos, ciudades y territorio) y los sujetos (comunidades, grupos sociales focalizados), de la agenda social y política. En tal sentido, el análisis de las sociedades locales, implica considerar distintos factores que influyen en dichos cambios tales como: la reestructuración económica y la precarización del empleo, la descentralización y la privatización, los cambios culturales y nuevas pautas de consumo, la movilidad de la población, etc. (Veiga y Rivoir, 2005).

La conjunción de estos elementos y los cambiantes patrones de localización y crecimiento en el territorio, inducen una profunda diferenciación y segregación socioeconómica entre los residentes en distintas áreas urbanas. Ello implica restricciones importantes, en función a los niveles de “riesgo social” que presentan importantes sectores de la población. Por consiguiente, para comprender las transformaciones sociales en el territorio, es necesario identificar las desigualdades emergentes y las pautas de diferenciación socioeconómica.

Así por ejemplo, un estudio reciente de las metrópolis latinoamericanas identifica a un conjunto de procesos convergentes en esta dirección tales como: la reconversión económica, la expansión de los servicios, las formas de suburbanización a nivel de las clases altas y media-alta y de los sectores populares, que conllevan el aumento de la segregación residencial y la polarización social. Pero, al mismo tiempo se observa que las áreas metropolitanas presentan singularidades en función de su estructura socioeconómica, inserción internacional y nivel de desarrollo (Cicoletta 2005). En el caso uruguayo, estos procesos vienen estimulando diversas manifestaciones de segregación y exclusión social mediante profundos cambios en las pautas culturales y estrategias de los hogares, emergiendo situaciones vulnerables que particularmente afectan a niños, jóvenes y mujeres. (Katzman y Retamoso, 2005, Veiga y Rivoir 2007).

En tal sentido, aquí se plantean un conjunto de elementos y tendencias que el Área Metropolitana (de ahora en más, AM) comparte con muchas metrópolis latinoamericanas –como el aumento de la segregación residencial y la polarización social– así como también algunas singularidades del caso uruguayo en función a su peculiar estructura social y demográfica en el contexto regional.

Estos hallazgos están basados en nuestra investigación reciente (Veiga y Rivoir, 2007), donde se analiza la “cuestión social metropolitana” a nivel de sus principales subáreas. Dicho estudio se orientó a conocer en profundidad la diferenciación socioeconómica y las características sociales del AM, en sus principales componentes. En tal sentido, se han combinado dos enfoques metodológicos y analíticos, clásicos en los estudios sociológicos:

- a) Construcción y análisis de Indicadores sociales provenientes de las principales fuentes estadísticas, (Censos y Encuestas Hogares del INE).
- b) Caracterización de las áreas locales y problemática del desarrollo social desde la perspectiva de los protagonistas, (Estudio Cualitativo sobre una Muestra de Informantes que abarca las principales subáreas del AM).

Así, por una parte, a nivel macro social se identifican las principales características y evolución metropolitana desde una perspectiva cuantitativa; mientras que a nivel microsociedad y cualitativa, se ilustran las especificidades de las subáreas locales centradas en el análisis de las desigualdades sociales y fragmentación territorial. Ambas perspectivas son necesarias para configurar el mapa social y territorial del Área, y en tal sentido constituyen un punto de partida fundamental para la definición e implementación de políticas y programas públicos, asumiendo la relevancia estratégica de la Agenda Social y los desafíos de la Descentralización que han asumido el Gobierno Central y los Municipios en el Uruguay, desde su asunción en el año 2005.

2. Estructura social y tendencias en el Área Metropolitana

2.1 Desigualdades territoriales y segregación socioeconómica

Corresponde observar que el estudio realizado para el “Área Metropolitana de Montevideo”, alcanza específicamente diversas áreas urbanas y territorios que se extienden desde el Centro montevideano hasta un radio de aproximadamente 30 kilómetros, hacia los departamentos de Canelones y San José. Por consiguiente, consideramos a los diferentes centros urbanos o poblaciones localizadas en el AM, como un “sistema de asentamientos urbanos” interrelacionados. En dicha medida, los centros urbanos constituyen un factor clave en el proceso de segregación espacial de la población, vinculado al acceso diferencial a los servicios por parte de distintos grupos

sociales. Asimismo, debe señalarse que, por la naturaleza y disponibilidad de la información utilizada, el análisis tiene un “sesgo urbano”, y por tanto debe complementarse con la visión de las áreas rurales, que si bien concentran apenas el 7% de la población metropolitana, tienen una incidencia significativa en la vida económica y social de la región.

En este contexto, recordamos que a principios de los años noventa se analizaron los niveles de vida de la población residente en los centros urbanos de Canelones y San José, resultando entonces ya un área en expansión y concentración poblacional con grandes desigualdades internas.² En dicha perspectiva, se comprobó que existían desigualdades significativas entre los diferentes Corredores, con una dinámica socioeconómica y poblacional (Veiga, 1994). Ello se confirmó por el último Censo de Población 2004, en la medida que se mantienen varias tendencias divergentes y diferenciadas entre las subáreas, con un crecimiento acelerado de la “Ciudad de la Costa”, e incremento de los asentamientos precarios sobre las áreas y Corredores de las rutas 1 y 8.³

Por otra parte, corresponde señalar que –aunque no se dispone de indicadores sociales desagregados a nivel de los centros urbanos, posteriores al Censo de 1996– varios estudios relativos a la expansión de la pobreza, y la proliferación de asentamientos precarios en los límites y Corredores metropolitanos durante los últimos años, demuestran el aumento importante de la heterogeneidad y la segregación urbana entre las subáreas metropolitanas. (Katzman, 1999). En tal sentido, uno de los ejemplos más claros verificados durante los últimos diez años, es el aumento de viviendas y asentamientos precarios sobre las rutas 1, 6 y 8, así como al Norte de la Ciudad de la Costa, contrastando con la radicación de sectores de clase media y alta en el Sur.⁴

En esta perspectiva, los datos del INE de 2004 permiten identificar la evolución y composición poblacional del AM, desagregada a nivel de los principales Corredores y sus localidades. En el Cuadro 1 se ilustran algunas

² La experiencia comparativa internacional sugiere que las ciudades de tamaño intermedio y pequeño (tales como las del Área Metropolitana), representan un singular foco de atención de las políticas, ya que por su menor tamaño y complejidad socioeconómica, constituyen áreas estratégicas para implementar programas de crecimiento económico y social con equidad.

³ En los años 90, se comprobó la “segregación intrametropolitana” y la concentración de hogares “vulnerables socialmente”, con altos niveles de carencias críticas entre la población residente en las rutas 1 y 6; mientras que los niveles menos críticos se verificaban entre los hogares residentes en el Área Interbalnearia.

⁴ Es interesante señalar que desde la última década, se destacan - entre las características poblacionales más importantes, los siguientes rasgos sociodemográficos entre los hogares metropolitanos: alta proporción de jefes jóvenes; tamaño medio alto; alta proporción de hogares nucleares con hijos, niños y jóvenes (CIESU Veiga op.cit., 1994).

tendencias planteadas que permiten apreciar algunas características importantes a nivel global. Así, se comprueba un volumen poblacional cercano a las 400 mil personas residentes en el AM en 2004, y su significativa concentración en los corredores de las Rutas 5, Interbalnearia y 8. Además, se confirma el crecimiento significativo que se produce durante los últimos veinte años en la Ciudad de la Costa, Ruta 1 y Paso Carrasco, conjuntamente con el continuo descenso de la población rural. Asimismo, el Mapa siguiente muestra el volumen de población en las distintas localidades, tanto dentro del Área Metropolitana, como en el resto de los Departamentos de Canelones y San José.

Cuadro 1: Evolución de la población s/sub áreas y corredores Área Metropolitana (sin Montevideo) 1985 – 2004

SUBAREAS/ CORREDORES	Ruta 1	Ruta 5	Ruta 6	Ruta 8	Paso Carr. Aerop.	Ciudad de la Costa	Área Rural	Total AM
Hogares 2004	8123	34228	11014	18228	9382	26289	7161	114425
Personas 2004	26668	11298	37305	59504	31730	80897	22177	371239
T. Crec. 1985-1996 (p/mil)	40,7	15,1	18,3	19,8	27,5	62,9	-3,8	24,7
T. Crec. 1996-2004 (p/mil)	27,6	6,2	16,1	6,7	28,7	28,5	-9,3	14,1

Fuente: Unidad de Estadística Municipal IMM Montevideo 2005, en base a Censos de Población.

2.2 Diferenciación y exclusión social

A los efectos de ubicar el tema de la diferenciación y exclusión social en su debido contexto, recordamos que en un estudio anterior sobre Montevideo observamos que la segregación urbana no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio. En tal sentido, constituyen procesos que se retroalimentan en la medida que la posición y la identidad de una determinada área está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en las ciudades y el territorio (Veiga y Rivoir, 2001).

En este contexto, aún en sociedades con relativos altos niveles de equidad en el contexto regional –como la uruguaya– los déficit de integración y la exclusión retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social como un tema fundamental a enfrentar por las políticas públicas a nivel nacional y municipal.

Importa destacar, considerando los crecientes niveles de pobreza alcanzados hasta el 2004, que se han ido consolidando durante los últimos años diversas formas de fragmentación y vulnerabilidad social, las cuales implican “fronteras sociales y disminución de la interacción entre personas de diferente origen socioeconómico”. Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa que se manifiestan entre la población. Dichos elementos, enmarcan la problemática de la desigualdad y la pobreza, e implican que ciertas dimensiones estratégicas como el acceso a la educación y el conocimiento, reproducen mecanismos de exclusión social entre la población que no accede a ellas. (CEPAL-PNUD, 1999).

En dicho marco de análisis, destacamos que un hallazgo central del estudio citado sobre “Desigualdades sociales en el Uruguay” permitió identificar los componentes principales de la Estructura Socioeconómica local a partir de 3 fenómenos, que son: 1º. Niveles de Pobreza, 2º. Exclusión laboral, y 3º. Nivel educativo. Asimismo, caracterizamos la evolución reciente de las sociedades locales a partir de ciertos fenómenos tales como: 1º. Evolución de la pobreza y la desigualdad, 2º. Evolución de la desocupación. Asumiendo esta perspectiva, se ilustran en los siguientes Cuadros varios indicadores sociales basados en las Encuestas de Hogares (INE) que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica entre el AM, Montevideo y el resto del país.⁵

En primer lugar, se ilustran las tasas de desocupación en sectores de “riesgo social” y los niveles educativos de la PEA (Población Económicamente Activa), observando que el AM tiene niveles muy altos de desempleo para las mujeres y los jóvenes, notoriamente mayores que otras áreas del país. En segundo lugar, se aprecian los bajos niveles de calificación de la población metropolitana, similares al promedio del Interior, y significativamente inferiores a los de Montevideo.

⁵ Lamentablemente, los datos de las Encuestas de Hogares, no permiten la desagregación interna al Área Metropolitana. Para compensar esta limitación, se relevó un conjunto de información cualitativa sobre las principales localidades y corredores, tal como se analiza más adelante.

Cuadro 2: Indicadores de exclusión social s/ grandes áreas

INDICADORES 2005	MONTEVIDEO	AM	RESTO PAIS
% Desocupación femenina	14,1	21,1	15,7
% Desocupación jóvenes	23,2	27,0	23,4
% PEA Educación Baja	19,7	31,1	30,8
% PEA Educación Media	52,8	58,6	58,1
% PEA Educación Alta	27,4	10,3	11,2

Fuente: Banco Datos Facultad de Ciencias Sociales según Encuesta de Hogares INE 2005.

En este contexto, y a los efectos comparativos con el AM, importa destacar –en relación a la segregación y diferenciación socioeconómica– las desigualdades en los niveles educativos al interior de Montevideo. Para ello elaboramos una tipología –según el nivel socioeconómico y territorial predominante en los distintos Barrios y CCZ– distribuidos en cuatro áreas: Costa Este, Centro, Periferia Urbana y Suburbana. De tal forma, los datos del Cuadro 3 ilustran las desigualdades existentes entre las áreas y las limitaciones en el “capital social” de los residentes en las Periferias de la ciudad –similares a los niveles del AM–. Ello confirma los profundos clivajes y “barreras socioeconómicas” que enfrentan los residentes en las áreas carenciadas, y en definitiva, su situación de exclusión social.

Cuadro 3: Exclusión educativa s/áreas en Montevideo

% PEA s/nivel Educativo/Áreas	Costa Este	Centro	Periferia Urbana	Periferia Suburbana
%PEA Educ. Baja	7,6	12,3	29,0	34,6
%PEA Educ. Media	41,7	53,0	59,5	57,6
%PEA Educ. Alta	50,7	34,6	11,5	7,8

Fuente: Según Tipología de Áreas y CCZ, en base al procesamiento de la Encuesta de Hogares 2005 INE, Banco Datos FCS, DS. UDELAR.

Asimismo, se identificaron otros elementos significativos en relación a la población metropolitana, tales como los niveles de ingreso, diferenciados entre niveles promedio, de los hogares más pobres y para los hogares más ricos.

Los datos procesados confirman que en todos los casos, se presentan niveles de ingreso similares al Interior del país.

Cuadro 4: Niveles de ingreso según grandes áreas

NIVELES DE INGRESO	MONTEVIDEO	AREA METROPOLITANA	RESTO PAIS
Ingreso medio Hog. p/cap. \$	7.553	4.533	4.501
Ingreso Hog. Pobres p/cap. \$	2.849	2.122	1.977
Ingreso Hog. Ricos p/cap. \$	10.676	6.272	6.149

Fuente: Banco Datos FCS según Encuesta de Hogares INE 2005.

El Cuadro 5 ilustra los niveles de pobreza observados en el 2005, debiendo explicitarse que las recientes estimaciones en revisión del INE para 2006 y 2007 sugieren, en términos globales, una reducción entre el 10 y el 20% en los mismos. De todas formas, los datos permiten situar a la población del AM con niveles inferiores de pobreza comparados con Montevideo y el resto del país. Mientras que los niveles de indigencia son más cercanos al del interior urbano.

Cuadro 5: Niveles de pobreza según grandes áreas 2005

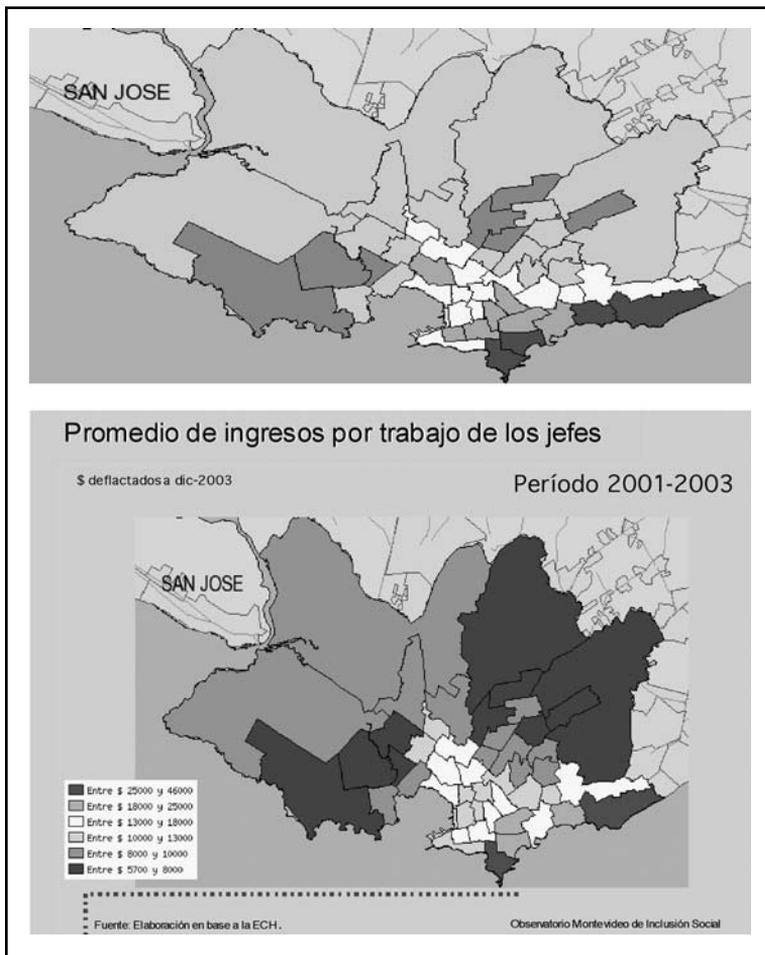
NIVELES DE POBREZA	MONTEVIDEO	AREA METROPOLITANA	RESTO INTERIOR
% Hogares Pobres	20,7	17,1	19,7
% Hogares Indigentes	2,5	1,4	1,3
% Personas pobres	29,9	27,9	29,1
%Personas indigentes	4,7	2,5	2,3

Fuente: Banco Datos Facultad de Ciencias Sociales según Encuesta de Hogares INE 2005.

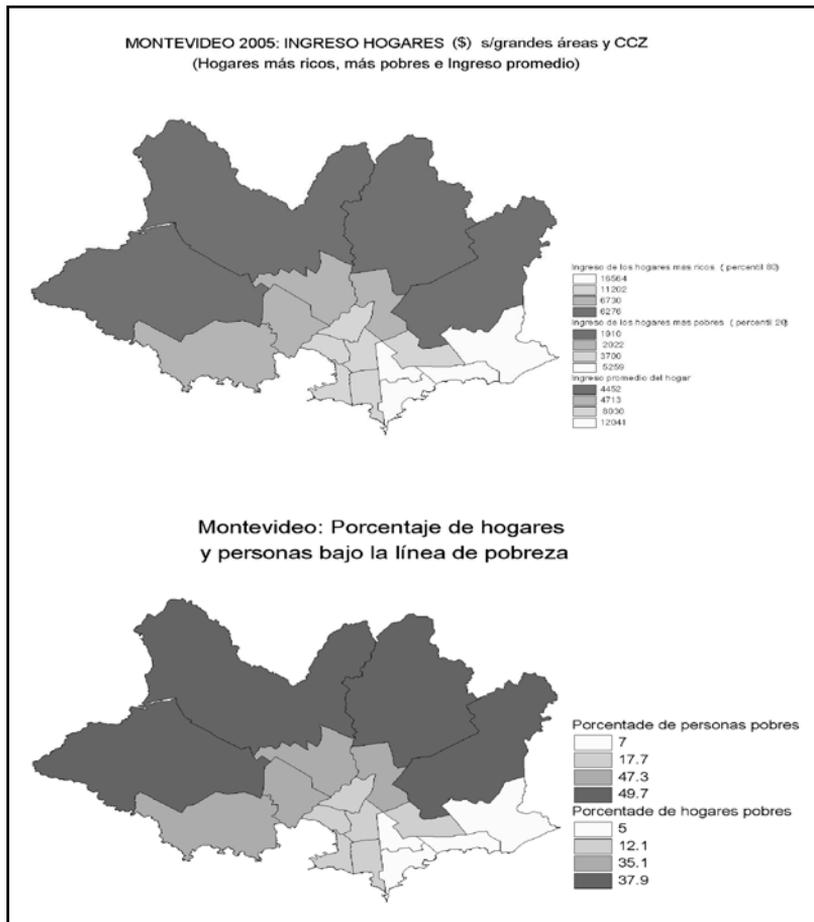
Aunque, como señalamos anteriormente, no se puede desagregar la información al interior del AM, es razonable suponer que los Indicadores para la periferia montevideana mantienen similares niveles con aquellos del AM a

nivel global. Por consiguiente, es interesante apreciar dichos niveles al interior de Montevideo (tal como se ilustra en los Mapas respectivos para las diferentes áreas). En tal sentido impacta observar el empobrecimiento de la población en las áreas periféricas de la ciudad en el período 1998–2003; así como los altos niveles de pobreza en dichas áreas, que ilustran elocuentemente la segregación urbana en Montevideo.

Mapas de ingreso 1998 -2003



Mapas ingreso 2005 y Mapa Pobreza



Fuente: Elaborado por el Banco Datos FCS, en base a Encuesta de Hogares INE 2005.

2.3 Estratificación social y polarización urbana

Profundizando el análisis con respecto a los procesos de fragmentación socioeconómica y exclusión a nivel local, se evaluaron algunas dimensiones básicas de la estratificación social. Así, por ejemplo, para apreciar comparativamente la desigualdad entre los diferentes estratos y su distribución en Montevideo y el Área Metropolitana, se clasificaron los hogares según un Índice de Estratificación Social, examinando su evolución en el período 2001- 2005.

Cuadro 6: Evolución de la estratificación social 2001 - 2005* Montevideo y Área Metropolitana (%)

ESTRATOS SOCIO-ECONOMICOS	MONTEVIDEO 2001	MONTEVIDEO 2005	AREA METROPOL. 2001	AREA METROPOL. 2005
E. BAJO	10	14	11	16
E. MED. BAJO	22	22	29	38
E. MEDIO	30	29	35	28
E. MED. ALTO	18	17	14	11
E. ALTO	20	18	11	7
Total %	100	100	100	100

Fuente: Índice Estratificación Socioeconómica. Departamento de Sociología y Banco Datos FCS s/ E. H. INE.

Los resultados obtenidos demuestran la existencia de significativas diferencias en la estructura social del AM y montevideana, de acuerdo al peso que tienen los diversos estratos socioeconómicos. En efecto, apreciamos la distribución, diferente peso, y evolución de los estratos, durante el período 2001-2005. Si bien como mencionamos, no se dispone de información desagregada para las diferentes sub áreas, es razonable suponer, que “aquellas áreas con perfiles de clase media” –como la Ciudad de la Costa- han experimentado singulares cambios en su composición y dinámica reciente.

Una de las conclusiones fundamentales que surge del análisis realizado, es “el proceso de empobrecimiento de la población”, a través del aumento significativo de las clases bajas y media-bajas en el AM, junto a la disminución de la clase media durante los últimos años. Dicho proceso ha sido más pronunciado en el AM que en Montevideo. Por otra parte, la distribución de los estratos sociales muestra que en su conjunto el AM tiene un perfil socioeconómico bastante más bajo que Montevideo, con más del 50% de los hogares que corresponden a los niveles bajo y medio-bajo, mientras que los sectores medios representan apenas el 28% de los hogares.

En esta perspectiva, recordamos que si bien durante los últimos años se produjo un empobrecimiento general de la sociedad uruguaya, varias investigaciones permiten apreciar el incremento generalizado de las clases bajas y medias-bajas, y la disminución de la clase media, con una mayor fragmentación y segregación entre diferentes áreas y sectores sociales. En tal

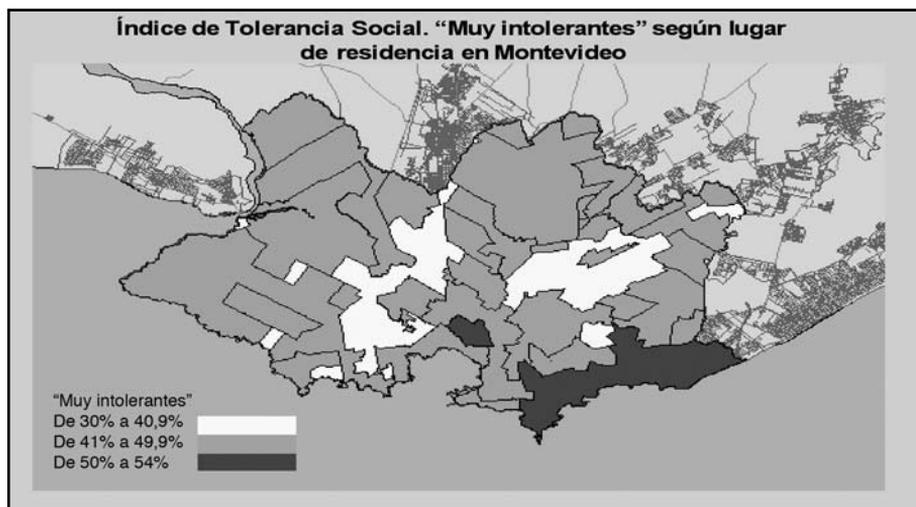
sentido, el relevamiento del Área Metropolitana, presentado en la siguiente sección, confirma estos aspectos y particularmente la denominada “pobreza reciente”, fenómeno relevante en países como Uruguay y Argentina (Filgueira, 2002; Minujin y Anguita, 2004; Boado y Fernández, 2005).

Asimismo, el caso uruguayo concuerda con las conclusiones de un análisis comparativo a nivel latinoamericano, donde se demuestra que la polarización y los cambios en la estratificación social se relacionan fuertemente con la reducción del sector público y el estancamiento del mercado de empleo formal; que estimularon el crecimiento del trabajo por cuenta propia y la precariedad, con significativas consecuencias en los niveles de vida de las clases medias y baja. (Portes y Hoffman, 2003; Longhi, 2005).

En este contexto, uno de los temas y problemas sociales más complejos emergentes es la creciente segregación urbana que se manifiesta de múltiples formas. Como bien demuestra un reconocido especialista en sociología urbana, la segregación o aislamiento en nuestras ciudades, se verifica más fuertemente en las clases altas que en los pobres (Preteceille, 2007), lo cual tiene profundas implicancias en las condiciones de vida de diferentes sectores de población, así como en la interacción social y privatización de los espacios de la ciudad, etc. Asimismo, los problemas crecientes de aislamiento, intolerancia, violencia, inseguridad, etc., que se producen entre diferentes sectores y áreas de las ciudades, son ejemplos cruciales de la segregación.

En tal sentido, resulta muy ilustrativo apreciar los diferentes niveles de “intolerancia social”, que manifiesta la población montevideana, según un reciente Estudio del Municipio de Montevideo, en coordinación con el Programa URBAL de la Comisión Europea. En efecto, el mapa correspondiente permite observar que la intolerancia social es significativamente mayor entre los habitantes de los barrios de clase alta y media-alta, residentes en la Costa, comparados con el resto.

Mapa de Intolerancia social



Fuente: Observatorio de Inclusión Social Montevideo. Intendencia Municipal- Comisión Europea. 2007

Por otra parte, como plantea J. Leal en un reciente libro sobre las grandes ciudades europeas, “la segregación además de ser una situación, es un proceso, una tendencia que expresa el cambio social; siendo una tendencia selectiva cuyas distancias alejan a los grupos sociales” (2007). En dicha medida, las diversas formas de segregación residencial y educativa son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en el espacio.

En este contexto, desde el punto de vista sociológico, caracterizamos a la “segregación socio espacial” como una de las formas del proceso de “diferenciación social” que expresa la distribución de la estructura social en el espacio urbano. Asimismo, se ha planteado que los principales determinantes de la segregación urbana se originan en tres diferentes niveles, correspondientes a distintos ámbitos organizacionales: el nivel colectivo de interacción social, el nivel físico-espacial, y el nivel de procesos simbólicos y psicológicos que estructuran las conductas individuales (Machado Barbosa, 2001).

En definitiva, la segregación urbana no es una simple consecuencia de la desigualdad social, sino que constituye un resultado de la diferenciación social y espacial. En tal sentido, constituyen procesos mutuamente retroalimentados, en la medida que el estatus y la identidad cultural de determinadas áreas están condicionadas por la composición social de sus residentes.

El análisis cualitativo presentado en la próxima sección ilustra algunos de estos procesos, así como la situación social crítica por la que atravesaron durante los años recientes de crisis 2001-2003, los pobladores del Área Metropolitana. Aún en ciertas zonas, como la Ciudad de la Costa, con sectores de clase media, la situación de gran parte de su población está comprometida. Algunos problemas son de carácter estructural -de larga data- y otros están siendo enfrentados por diversas políticas que se están implementando por el Gobierno Nacional y los Municipios desde su asunción en el 2005.

A continuación, profundizando el estudio sociológico metropolitano, se analizan los problemas sociales y las desigualdades, así como los cambios culturales, iniciativas y las políticas públicas, a partir de la percepción y opinión de los actores locales.

3. Las “sociedades locales” en las Sub Áreas Metropolitanas según la visión de los actores locales

La información presentada en esta sección se basa en las entrevistas realizadas a actores sociales metropolitanos, que por su inserción institucional (gobierno y sociedad civil), o por su conocimiento de su zona, pueden brindar información y opinión para el estudio sociológico realizado a principios del 2007, donde se buscó contemplar perspectivas distintas de los problemas y temas planteados, y que a su vez ilustraran la fragmentación social y territorial.⁶ De tal forma, la información relevada permite complementar el análisis cuantitativo realizado anteriormente, y obtener la visión que sobre los procesos y cambios sociales tienen los actores que habitan y trabajan en el área.

Si bien no constituye un relevamiento estadísticamente representativo, permitió obtener información sobre las opiniones e imágenes que los protagonistas a nivel local tienen del área que habitan, y de las transformaciones que en ella se procesan. Conocer mejor esta dimensión de la realidad es importante, pues estos actores viven cotidianamente los problemas y son aquellos que contribuirán de distintas formas a superarlos. En forma personal, insertos en instituciones o redes locales, estas personas tienen un conocimiento cercano y cotidiano de la problemática, y constituyen sujetos activos de los procesos locales. Por estos motivos los denominamos “actores sociales a nivel local”.

⁶ Se realizaron en total 32 entrevistas entre diciembre de 2006 y marzo de 2007. A Técnicos/ Profesionales (Docentes, Trabajadores Sociales, Psicólogos, Educadores, etc.): 14 entrevistas; a la Sociedad Civil (vecinos, organizaciones sociales, activistas, comisiones vecinales) 12 entrevistas; al Gobierno (Secretarios de juntas locales, ediles) 7 entrevistas. Adicionalmente, se entrevistó en profundidad a tres expertos en el área de políticas sociales, educación y políticas territoriales.

En primer lugar, se presentan las percepciones acerca de la situación actual de los problemas y desigualdades sociales en “sus respectivas zonas”, que corresponden a las áreas estudiadas.⁷ Surgen entonces algunos elementos, coincidentes con estudios sobre las dinámicas metropolitanas en el Primer Mundo, donde se producen nuevas formas de exclusión y marginalidad causadas por dinámicas estructurales. (Según el reconocido especialista Loic Wacquant, éstos no constituyen elementos que serán absorbidos por la mercantilización de la vida social, ni a través del Estado de Bienestar).

Se ha planteado, que nuevas formas de intervención política deben redireccionar las fuerzas estructurales que las producen, como el crecimiento económico concentrado y la dualización del mercado de trabajo; el empleo esporádico, la economía informal en áreas urbanas degradadas; la desproletarización por el desempleo en masa, especialmente entre los jóvenes, y políticas estatales de contención de gastos urbanos, cuando no el total abandono. De tal forma, son necesarios nuevos mecanismos de mediación social para reincorporar las poblaciones excluidas, de lo contrario la marginalidad urbana continuará aumentando y “difundiéndose y con ella la violencia callejera, la alienación política, la desertificación organizacional y la informalidad que infectan cada vez mas los barrios de excluidos de la metrópolis en la sociedad avanzada” (Wacquant, 2001).

Por otra parte, es sabido que las sociedades locales han vivido transformaciones culturales y en el estilo de vida a partir de los procesos desencadenados por la globalización y las dinámicas de cambio específicas a nivel local. Así, la cultura es un terreno en disputa, una forma de poder y control en tanto simboliza “quien debe estar o pertenecer” a determinados lugares, recursos, y quien debe ser legitimado o reconocido socialmente. Asimismo, las pautas de sociabilidad y consumo se han modificado profundamente, y siguen en permanente transformación debido a las cambiantes dinámicas del mercado y la intensificación de la globalización (Bayardo y Lacarrieu, 1999). En esta perspectiva, se analiza la percepción acerca de los cambios culturales, del estilo de vida, y sobre las transformaciones de la identidad local.

3.1 La percepción de los problemas y las desigualdades sociales

En primer lugar, destacamos que las percepciones de los entrevistados sobre los problemas sociales y las desigualdades, concuerdan con la situación y las tendencias presentadas a partir del análisis de la información estadística.

⁷ La muestra fue realizada en las seis aglomeraciones de población (Corredores), características del Área Metropolitana y sus alrededores: Ciudad del Plata (5), Las Piedras (5), Barros Blancos (5), Toledo (6), Paso Carrasco (6) y Ciudad de la Costa (5).

Es así que se constata una problemática muy compleja derivada de la grave situación socioeconómica que atravesó la población en los años 2001 al 2004, con amplios sectores pobres y con un proceso de crecimiento demográfico acompañado de empobrecimiento de la población. Las condiciones de vida en términos materiales -de la vivienda, salud y la educación- se suman a otros aspectos mencionados de carácter subjetivo -estado de ánimo de desesperanza, resignación, violencia, inseguridad, falta de entusiasmo y perspectivas-. Estos fenómenos redundan en la fragmentación al interior de la comunidad, que se manifiesta como fractura de los lazos sociales existentes. En los barrios pobres, esto se traduce en una sospecha generalizada no sólo en relación a los externos, sino a los propios vecinos. A nivel individual esto se refleja en la soledad, la pérdida de sentido y vacío existencial (Mallimaci et al., 2000).

Los problemas relacionados con el mundo del trabajo no se refieren sólo al desempleo, sino que se destacan otras dimensiones como las bajas remuneraciones, el trabajo informal, la inseguridad y discontinuidad de los ingresos, los abusos y la falta de protección. Merece a su vez especial atención, las deficiencias en el saneamiento existente en todas las localidades. Este servicio hace a las necesidades básicas, y en estos casos es particularmente grave debido a la cantidad de población que carece del mismo y los riesgos para la salud.

Cuadro 7: Percepción de problemas y desigualdades sociales en las Sub áreas Metropolitanas

SUB AREAS (ejemplos)	PERCEPCIÓN DE PROBLEMAS Y DESIGUALDADES SOCIALES según Sub áreas Metropolitanas
Barros Blancos	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza y exclusión socio-cultural • Problema de contaminación de parte de fábricas • División que produce en la población de Barros Blancos la ruta 8 • Crecimiento desorganizado de la urbanización y problemas con las inundaciones.
Ciudad de la Costa	<ul style="list-style-type: none"> • Infraestructura urbana y de balneario, sumado a deterioro por falta de políticas. • Contaminación por la falta de saneamiento. • Crecimiento de los asentamientos irregulares en zonas inundables y generan conflictos entre los vecinos. • Barreras sociales ente sur y norte de Avenida Gianattassio. • Escuelas desbordadas con el crecimiento de la población.

Las Piedras	<ul style="list-style-type: none"> • Problemática del consumo de pasta base, pegamento y de alcohol. • Falta de trabajo, crecimiento del trabajo tercerizado, informalismo y autoempleo. • Perdida cultura del trabajo. • Prostitución infantil como estrategia económica para muchas familias. • Inundaciones del arroyo Las Piedras y otros más. • Enseñanza secundaria no abarca a toda la población y no es una alternativa para los jóvenes.
Toledo	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de trabajo (no hay fábricas, no hay empresas). • Población dispersa. • Falta un centro comercial, para que la gente consuma en Toledo y no en Montevideo. • Área muy extensa y heterogénea con pobladores con características muy distintas

Fuente: Estudio Sociológico del Área Metropolitana Veiga y Rivoir (2007)

3.2 Cambios culturales, de estilos de vida y la problemática de la identidad local

Con relación a esta dimensión de análisis, en general, se obtuvieron respuestas de los informantes referidas a las características culturales y del estilo de vida, más que a los cambios culturales. Esto es sintomático, ya que se trata de identidades en construcción como ellos mismos señalan, lo que hace difícil la perspectiva histórica y evolución de los aspectos culturales, pues la composición y constitución misma de estas sociedades locales ha cambiado y sigue haciéndolo. Puede incluso afirmarse que el cambio permanente es una de las características de estas áreas en la última década o más.

En resumen, las subáreas y sociedades locales están en permanente cambio, y aún la consolidación de “la nueva identidad local” son procesos en curso o pendientes. Contra ellos juega la fuerte fragmentación social, los espacios e infraestructuras inadecuadas -de pueblos y balnearios cuando son ciudades- y la inexistencia de políticas públicas durante todo el proceso de explosión demográfica y expansión territorial. Los actores locales destacan la reaparición del Estado a través de sus políticas, y reconocen la importancia de esta presencia. La mayoría es vista con más expectativa que con capacidad aún de evaluar sus resultados sobre la calidad de vida y los procesos locales a mediano y largo plazo, aunque reconocen impactos concretos en la actualidad.

Cuadro 8: Características culturales y estilo de vida para las áreas

TRANSFORMACIONES	PROBLEMAS
<p>Los jóvenes están generando iniciativas como muestras de arte, tambores, grupos de teatro y murgas.</p> <p>Incipiente cambio en la relación con el Municipio de Canelones que implica generar una cultura política nueva pero incipiente.</p> <p>Cambios en el consumo debido a la instalación de supermercados y cierre de almacenes.</p> <p>Impacto de la mejora de los servicios de salud y educación con la instalación de policlínicas, escuelas y liceos.</p> <p>Cambios en la constitución de las familias.</p>	<p>Falta de medios de comunicación local</p> <p>Falta de espacios de sociabilidad públicos</p> <p>Menos relacionamiento entre los vecinos, más encierro y desconfianza, menos solidaridad.</p> <p>No hay propuestas institucionales culturales locales, deportivas y sociales, se depende de “pagar por ello en Montevideo.”</p> <p>Falta de propuestas, espacios y políticas para los jóvenes.</p> <p>Pérdida de poder adquisitivo y vida más “precaria” de la clase media.</p> <p>Cambios en la vida tranquila de pueblo con el aumento de la marginalidad, violencia, robos.</p>

Fuente: Estudio Sociológico del Área Metropolitana Veiga y Rivoir (2007)

3.3 Visiones acerca de las iniciativas y las políticas a nivel local

Luego de haber identificado los principales problemas, desigualdades y cambios sociales en las subáreas Metropolitanas en la visión de los protagonistas locales, se analizaron las acciones realizadas y en curso en dichas áreas para enfrentar esta problemática. A tales efectos se indagó sobre la existencia de políticas y acciones a nivel local, así como los aspectos positivos y negativos de estas intervenciones. Así, surgen elementos y comentarios críticos para con las acciones de Estado -políticas públicas- pero también sobre los distintos proyectos y acciones de organizaciones sociales e iniciativas comunitarias.

En cuanto a las políticas, resulta importante destacar que se menciona una diversidad de políticas, programas y acciones tanto por parte del gobierno central como del local. Fundamentalmente, se destacan los cambios importantes en la gestión de la Intendencia Municipal de Canelones. La visualización de obras e intervenciones concretas como la mejora de los caminos, el boleto metropolitano, talleres y clases gratuitas, son algunos ejemplos. También se mencionan otro tipo de acciones que dan cuenta de un nuevo modo de gestión y de “hacer política”, tanto a nivel municipal como del Gobierno central. Ejemplos señalados, son cambios en la gestión y atención al público, y en el relacionamiento con los vecinos en las Juntas, el planeamiento estratégico, las asambleas de la cultura, el debate

educativo, los médicos de familia, y los maestros comunitarios. Son cuestiones que contribuyen a un acercamiento entre la población y las políticas.

Cuadro 9: Los aspectos positivos de los Programas y Políticas Públicas según los Informantes

ASPECTOS POSITIVOS DE LOS PROGRAMAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS DEL ÁREA
Los médicos de familia de Salud Pública acercan la salud a la comunidad y dan una atención más personalizada.
PANES y Trabajo por Uruguay: no solamente dar, sino estimular... volver a entamar los vínculos en la sociedad. Que se sientan dignos, eso permite recuperar el valor del trabajo y la capacidad de armar proyectos.
Se están desarrollando diversas iniciativas impulsadas por los vecinos y que antes no se hacían porque faltaba voluntad política de parte de la Intendencia de Canelones.
Trabajo por Uruguay ha sido excelente, favoreciendo la integración social y los procesos de socialización, fortaleciendo la autoestima de las personas.
Hay un intento por lograr un desarrollo social, que vaya más allá de repartir las canastas de INDA. Si bien no se puede negar la labor de asistencia por la situación de emergencia de mucha gente, se trata de trabajar desde la promoción social. Se intenta favorecer las organizaciones barriales fomentando lugares de encuentro donde la gente puede participar directamente en lo que quiere para su zona.
Las policlínicas barriales con los médicos de familia son muy importantes... se genera un acompañamiento más fraterno y se apuesta a la prevención
Trabajo por Uruguay que aunque no es trabajo genuino, genera un hábito de trabajo, existe una mayor valoración del trabajo. En Montevideo esto pasa más desapercibido, pero acá se ve más...
La transparencia de las gestiones (sorteos, licitaciones, etc.)
Se producen muchos cambios positivos aunque son lentos.
Con el PANES se ha observado mejoras en las viviendas, en la ropa de los niños, etc.

Fuente: Estudio Sociológico del Área Metropolitana Veiga y Rivoir (2007)

En resumen, las iniciativas locales de la sociedad civil mencionadas por los entrevistados, son muchas y de alta heterogeneidad en sus características y particularidades. Del relevamiento resulta claro que existe una intensa actividad social vinculada a estas organizaciones, a pesar de la característica de ciudades “dormitorio” ya mencionada en gran parte del AM. Cabe señalar que en dos zonas estudiadas se destaca la participación social. En el caso de áreas como Barros Blancos, se señala la antigüedad de la misma y la cantidad de instituciones y personas movilizadas en distintas organizaciones sociales. En

el caso de Ciudad de la Costa se menciona, como una característica identitaria de la zona, un aspecto que siempre existió y que ahora parece haber cobrado nueva fuerza. En tal sentido, las opiniones relevadas sobre los aspectos positivos de las políticas y programas públicos se presentan en el cuadro adjunto.

Los resultados positivos mencionados hacen referencia a los impactos directos en las mejores condiciones de vida de los beneficiarios, pero también a otros aspectos subjetivos: los beneficios para la autoestima de las personas, los hábitos de trabajo, la sensación de cercanía de las políticas, etc. También se destaca la forma de gestión, en particular la transparencia de la misma y las instancias de participación social.

Cuadro 10: Los aspectos negativos de los Programas y Políticas Públicas según los Informantes

ASPECTOS NEGATIVOS DE LOS PROGRAMAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS DEL ÁREA
Muchas iniciativas quedan en carpetas de proyecto, en estudios y diagnósticos nada más. Es tiempo de que este gobierno empiece a hacer obras.
PIAI: Falta mayor difusión para que la gente que esta trabajando en las distintas comisiones apoyara eso... involucrar más a la gente.
No se ven políticas de trabajo reales, se necesitan abrir fuentes de trabajo en la zona.
La reforma tributaria está asustando a mucha gente, que muchas veces no ve realidades sino fantasmas.
Carencias a nivel de salud, en especial de centros para la atención a mujeres y adolescentes.
Peligro de caer en el asistencialismo y no se genera el después... que va a pasar cuando esa política termine...
En la parte cultural y deportiva falta mucho... Aunque las prioridades están bien: trabajo, educación, salud, pero el acceso a otras cosas es importante también.
En algunos casos las políticas son llevadas adelante por personas no capacitadas para esas funciones. Las políticas no tienen suficientes técnicos.
Permanecen formas de clientelismo.
La burocracia no ha sido vencida.
Hay lugares en la comunidad que no pueden ser ocupados por cualquier persona, hay ciertos requerimientos de preparación individuales que son necesarios.
El límite de la capacidad de atención, por Ej. El CAIF solo puede abarcar "x" cantidad de familias. Los CAIF se necesitan como guarderías, no como la nueva modalidad.
Muchos de los proyectos gubernamentales son implementados por los expertos, y no escuchan al barrio.
Muchas veces no cumplen con lo que prometen.

Fuente: Estudio Sociológico del Área Metropolitana Veiga y Rivoir (2007)

4. Síntesis y Conclusiones

En síntesis, los hallazgos y análisis aquí presentados contribuyen al conocimiento e interpretación de los procesos sociales -tanto a nivel de los elementos y tendencias que surgen del análisis estadístico y cuantitativo, así como de las diversas “imágenes de la ciudad”- que tienen los protagonistas locales en las principales subáreas del AM, con relación a la “construcción subjetiva de la ciudad y el territorio”. Sin duda que ambas perspectivas son necesarias para configurar el mapa social y territorial del Área -social y territorialmente fragmentada- y en tal sentido dan fundamento para la definición e implementación de políticas y programas públicos.

Del análisis realizado surge claramente que el Área Metropolitana es una realidad social heterogénea y compleja que incluye áreas rurales y urbanas, y “sociedades locales” con características y dinámicas propias que las distinguen y diferencian del resto. Si bien presentan en común muchos problemas y dinámicas sociales, también tienen historias, redes sociales y características económicas productivas diferentes. Este aspecto es importante, en términos de las acciones y políticas que a ellas se dirigen, tanto en sus contenidos como en su metodología de abordaje.

En este contexto, recordamos que si bien una de las hipótesis centrales de las denominadas “ciudades globales”, la transformación industrial y la expansión de los servicios, llevaría a una estructura social dual a nivel del empleo e ingresos de la población (Sassen, 1991; Mollenkopf y Castells, 1991), investigaciones realizadas en distintos países contrastan esta tendencia a la bipolarización. Así, demuestran que se está produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas (Ribeiro y Preteceille, 1999; Taschner y Bogus, 2001).

Este hallazgo es importante en la medida que refleja la influencia de procesos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares y los roles familiares, las diversificación de pautas culturales y del consumo, los cuales a su vez inducen significativas transformaciones en los patrones de estratificación social, y particularmente en las clases medias, que se manifiestan en su diferenciación y localización en el espacio urbano.

Por otra parte, debe mencionarse que un elemento básico de referencia para caracterizar las distintas subáreas y localidades metropolitanas es su vínculo con Montevideo. Muchas áreas son directamente percibidas y operan como “ciudades dormitorio” y -aunque ello no se adecue en términos absolutos a todas las zonas- surge como un componente central. En las distintas áreas

gran parte de la población -variable y no cuantificada- realiza sus actividades cotidianas en Montevideo. Por estudio, empleo o por búsqueda de servicios de distinta índole, el vínculo con esta ciudad es muy fuerte. Los flujos de personas y bienes son muy intensos y configuran el estilo de vida de los pobladores, así como su relación con la capital del Uruguay. No obstante, también surgen cambios en la consolidación de “nuevos centros” de consumo y actividades de carácter más local, y es razonable suponer que, con la mayor descentralización, se incrementarán estas tendencias.

Desde esta perspectiva, las opiniones relevadas reflejan la situación social crítica por la que han pasado y aún prevalece en las áreas. Aún en la Ciudad de la Costa, que tiene una población mayoritariamente de clase media, la situación de gran parte de su población está comprometida. Algunos de los problemas son de carácter estructural y otros ya están siendo atacados por la diversidad de políticas que se están implementando. Pero, los problemas estructurales se arrastran desde décadas, y tienen que ver con los aspectos productivos -falta de fuentes de trabajo, migración campo-ciudad, etc.- También se relacionan con la ausencia de políticas públicas de desarrollo y de políticas adecuadas en general -infraestructura urbana deficiente, transporte, ausencia y/o deficiencia de los servicios sociales básicos, etc.-

Como señalamos anteriormente, aunque no se dispone de Indicadores sociales desagregados, -a nivel de los centros urbanos Metropolitanos, posteriores al Censo de 1996- varios estudios e indicadores relativos a la expansión de la pobreza, la expulsión de la población montevideana, el deterioro de la infraestructura y servicios públicos, y la proliferación de asentamientos precarios en los límites metropolitanos en los últimos años, demuestran el aumento importante de la heterogeneidad y la segregación urbana al interior de las sub áreas. En tal sentido, uno de los ejemplos más claros verificados durante los últimos diez años es el aumento de viviendas y asentamientos precarios sobre las rutas 1, 6 y 8, así como al Norte de la Ciudad de la Costa, que contrasta con la radicación de sectores de clase media y alta en el Sur.

Otra de las conclusiones fundamentales que surge es “el proceso de empobrecimiento de la población” a través del aumento significativo de las clases bajas y media-bajas en el AM, junto a la disminución de la clase media, durante los últimos años. Dicho proceso ha sido más pronunciado en el AM que en Montevideo. Por otra parte, la distribución de los estratos sociales muestra que en su conjunto el AM tiene un perfil socioeconómico bastante más bajo que Montevideo, con más del 50% de los hogares que corresponden a los niveles bajo y medio-bajo, mientras que los sectores medios representan apenas el 28% de los hogares.

Más allá de las distintas delimitaciones que puedan hacerse sobre los límites del Área Metropolitana, surge como una idea central su característica

fundamental de constituir un “Área en transición y esencialmente dinámica”. Es totalmente factible pensar que si se mantienen las actuales tendencias de crecimiento, el AM extienda sus límites en los próximos años, particularmente hacia el Este y en la Ciudad de la Costa.

Por otra parte, la identidad local surge como un elemento destacado por los actores sociales, y su ausencia constituye un factor visualizado como un obstáculo para el desarrollo de las diversas subáreas metropolitanas. La procedencia diversa de sus residentes, la desintegración y la fragmentación social, hacen que esta construcción de identidad sea algo dificultoso. Sin duda, otro factor característico que dificulta la construcción identitaria es el cambio permanente que tiene el AM. Como hemos considerado, han sido zonas de constante transformación demográfica, productiva y del territorio durante las últimas décadas.

Merece destacarse del análisis cualitativo de opiniones, que surge claramente una evaluación positiva por la implementación y mejoras en las políticas públicas introducidas por el nuevo Gobierno a partir del 2005 y su impacto a nivel local. La propia existencia de las mismas es un elemento importante para muchas zonas que, anteriormente, se sentían abandonadas y relegadas. Sin embargo, las acciones que la grave situación social requiere para cambiarla tomarán mucho tiempo, y requieren continuidad. Las expectativas de los ritmos de los cambios, por parte de la población, son mayores que la realización de los mismos.

Estas opiniones se manifiestan por los actores locales cuando se quejan de los ritmos lentos del Estado (burocracia), y la dificultad en la concreción de proyectos, el déficit en los recursos (financieros y humanos), y la generación de fuentes de trabajo y la conformación de una identidad local para el desarrollo. Estos dos últimos elementos, hacen referencia a problemas de carácter estructural y requieren de políticas de desarrollo más que de servicios sociales. Su superación dependerá de las políticas de desarrollo integral, no sólo económico, tanto a nivel local como nacional que aún no se visualizan, al menos en forma explícita.

En este contexto, surgen como principales dimensiones de estas políticas de desarrollo un conjunto de temas tales como: el reclamo de crecimiento económico y fuentes de trabajo genuinas, el temor a la contaminación por parte de las posibles nuevas industrias y la preocupación por el medio ambiente, las mejoras en la educación, los procesos participativos y democratizadores, las mejoras urbanísticas y los procesos de construcción de identidad local, y la disminución de las desigualdades sociales (socioeconómicas, de género, territoriales, etc.).

Estas políticas surgirían de la confluencia de políticas sociales y sectoriales y políticas económicas. Para ello la elaboración de estrategias y políticas de desarrollo requiere de planificación y articulación de miradas a

corto, mediano y largo plazo. En definitiva, actualmente los actores locales identifican ventajas y potencialidades para el desarrollo en sus respectivas zonas, y muchos visualizan perspectivas promisorias para sus barrios, cuestión que difiere de estudios anteriores sobre el Área Metropolitana de Montevideo, donde era difícil detectar en los actores locales, visiones prospectivas y con expectativas de cambio.

-Recibido: Abril de 2009. *-Aceptado:* Mayo de 2009.

Bibliografía

- CEPAL-PNUD (1999). *Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Coord. R. Katzman. Uruguay: CEPAL-PNUD.
- Cicolella, P. (2005). Ciudades del capitalismo global: terra incognitae? Nuevas relaciones económico territoriales, nuevas metrópolis, partiendo de casos iberoamericanos. En *Globalização e Território: Ajustes Periféricos*. Torres Ribeiro, Ana Clara et al. Editorial Arquimedes, Rio de Janeiro.
- De Mattos, Carlos. (2004). Redes, Nodos e Cidades: transformação da metrópole latino americana. En Queiroz Ribeiro, L.C. (Coordinador). *Metrópoles: entre a coesão e a fragmentação, a cooperação e o conflito*. Río de Janeiro: Editorial F.P. Abramo, pp. 44-77.
- Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (1999). *La dinámica local/global. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ed. Ciccus.
- Boado, M. y Fernandez, T. (2005). Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004. Ponencia presentada al “Seminario México-Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales”. Facultad de Ciencias Sociales UDELAR, Montevideo, 27 y 28 de Julio.
- Katzman, R., y Retamoso, A. (2005). “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. *Revista CEPAL*, No. 85, Santiago de Chile, pp. 131-148.
- Leal Maldonado, J. (2007). *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas*. Madrid: Ed. Gobierno de Madrid, Área de Urbanismo, Vivienda e Infraestructura.
- Libro Blanco Área Metropolitana (2007). Montevideo: Ed. Agenda Metropolitana, OPP, DINOT MVOTMA, AECI, PNUD.
- Lombardi, M., y Bervejillo, F. (1999). *Globalización, integración y expansión metropolitana en Montevideo*. UCUDAL. Paper presentado al V Seminario Internacional de la RII, Toluca, México, Setiembre.
- Machado Barbosa, E. (2001). *Urban spatial segregation and social differentiation: foundation for a typological analysis*. Paper presentado al International Seminar on Segregation in the City, Lincoln Institute, Cambridge, Mass, USA, July.
- Mallimaci, F. Graffigna, M.L. y Abiad, G.R. (2000). *Redes solidarias, vida cotidiana y política*. En *Pobres, pobreza y exclusión social*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), pp. 155-167.
- Marcuse, P. y Van Kempen, R. (2000). *Globalizing Cities: a new spatial order*. Blackwell Press. London.
- Minujin, A. y Anguita, E. (2004). *La Clase media seducida y abandonada*. Buenos Aires: Ed. Edhasa.
- Mollenkopf, J.H., y Castells, M. (1991). “Dual City”. New Cork: The Russel Foundation.
- Portes, A., Roberts, B.R., y Grimson, A. (editores) (2005). *Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- Portes, A., y Hoffman, K. (2003). “Latin American class structure: their composition and change during the neoliberal era.” *Latin American Research*

- Review, vol. 38 No. 1, University of Texas Press, Austin, pp. 41-82.
- Preteceille, E. (2007). “Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Área Metropolitana Parisina”, en Leal Maldonado, J. *Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas*, Ayuntamiento de Madrid.
- Preteceille, E., y de Queiroz Ribeiro, L.C. (1999). “Tendências da segregação social em metrópoles globais e desiguais: Paris e Rio de Janeiro nos anos 80”. EURE, vol. XXV, No. 76. Santiago, pp. 79-102.
- Sassen, S. (1991). *The Global City*. Princeton: Princeton University Press.
- Subirats, J. (2002). *Redes, Territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*. Barcelona: UIMP.
- Veiga, Danilo (1994). *Condiciones socioeconómicas en el Área Metropolitana de Montevideo*. Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIEUSU), Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), Seminario CIESU-CLACSO, Montevideo, Octubre.
- Veiga, D. (2001). *Notas para una Agenda de Investigación sobre procesos emergente en la sociedad urbana*. En Torres Ribeiro, A.C. (comp.), *Repensando la experiencia urbana de América Latina: Cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 21-38.
- Veiga D., y Rivoir, A.L. (2001). *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo: Editorial FCS.
- Veiga D., y Rivoir, A.L. (2004). *Desigualdades sociales en el Uruguay*. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo: Editorial FCS.
- Veiga D., y Rivoir, A.L. (2005). *Sociedad y Territorio: Montevideo y el Área Metropolitana*. UDELAR. Montevideo: Editorial FCS.
- Veiga D., y Rivoir, A.L. (2007). *La conformación social en sus diversas dimensiones*. En *Libro Blanco del Área Metropolitana*. Montevideo: Presidencia de la República, OPP.
- Wacquant, L. (2001). *Os condenados da cidade*. Observatório IPPUR. Rio de Janeiro. Editorial Revan.